

Señor
General y Ex-Presidente de la República de Chile,
Presente.-

Don Carlos Ibañez del Campo;

La Sociedad Evangelica Liturgica de Chile, organismo que con todo cariño trabajó entre las fuerzas evangélicas del país, para que Ud. llegara hasta el Poder, hoy nos permitimos por intermedio de esta carta llegar a su digna presencia, para manifestarle una vez más nuestro y humilde respeto a su alta personalidad de Ex-Jefe de Estado. Aunque con profundo dolor hemos visto que fuimos desrrotados miserablemente por las fuerzas diabólicas del Socialismo y el Comunismo mersenario; pero nosotros los cristianos de esta Sociedad, sabemos que ellos no van a ser coronados, porque la concupiscencia de ellos, después le hará concebir el pecado: y el pecado en ellos, siendo cumplido les engendrará la muerte, porque vive Dios que juicio sin misericordia será hecho con ellos que no hicieron misericordia, ya que la misericordia se gloria contra el juicio.

Es por esto, que nosotros nos ponimos de nuevamente a su favor con las fuerzas espirituales para clamar al Altísimo y pedirle a Dios del cielo que a Ud. y a su distinguida familia les conserve en paz, ya que Ud. quiso con toda su hombría y cariño de Militar, santificar al pueblo, padeciendo insultos fuera de la puerta y llevando sobre sus hombros el vituperio de un tumulto de mercenarios cobardes e ingratos. ¡Pero no importa mi General! Sabemos que ninguna desrrota al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza: más después va a dar su fruto y fruto apasible de justicia, porque Ud. bíblicamente tiene que ser llamado al Gobierno y entonces sus enemigos verán que Ud. tiene un altar, del cual ellos no tienen facultad de comer, ya que ellos sirven al tabernáculo del lucro y del robo.

Mi estimado General, sé cuan rara es la verdadera generosidad suya para no ser muy sensible a su bondad que tuvo para mí, y es por lo que yo querría que Ud. estuviera muy persuadido de mi reconocimiento, y que no vacilase, si puedo serle útil en alguna circunstancia, en dirigirse a un hombre que con la Sociedad que representa, conservará toda su vida el recuerdo de los buenos procederés de Ud.

Tales son Sr. General, los sentimientos, en los cuales escribo a Ud. estas pocas palabras, como una expresión muy fría de mis pensamientos.

Crea Ud. en el profundo respeto de S. S.S.



Victor Lizama M.
Victor Lizama M.
Presidente.-

Santiago, 2 Febrero de 1942.-